

Vitoria — El ministro de Interior, *Juan José Rosón*, presidió ayer por la mañana el funeral por el alma del policía nacional *Francisco González Ruiz*, que murió el domingo en un atentado perpetrado contra un convoy de la Policía Nacional, y en el que también resultaron heridos de gravedad un sargento y leves otros nueve miembros de este Cuerpo.

El funeral tuvo lugar en el patio de armas del acuartelamiento de la Policía Nacional de Vitoria, en la calle de Marqués de Urquijo, y asistieron, además de los familiares y compañeros, el delegado general del Gobierno en el País Vasco, *Jaime Mayor Oreja*; el inspector jefe de la Policía Nacional, *Félix Alcalá Faciomo*, los gobernadores civil y militar, así como mandos de la Policía Nacional y Guardia Civil.

El féretro estaba cubierto por la bandera nacional y custodiado por miembros de la Policía Nacional y Guardia Civil. En un lugar destacado se encontraban los familiares del policía nacional *Francisco González Ruiz*, acompañando a la esposa del infortunado policía.

Al finalizar el funeral, el féretro fue introducido en una ambulancia para trasladarlo a Granada, lugar de

El policía muerto fue trasladado a Granada y seis de los heridos dados de alta

50 kilos de explosivo puso ETA a la Policía Nacional

Cincuenta kilos entre explosivo y metralla puso ETA al paso de la tanqueta de la Policía Nacional el domingo en Vitoria. El artefacto, explosionado a distancia, asesinó a un

nacimiento del policía nacional *Francisco González Ruiz*, donde serán inhumados sus restos mortales.

«No ha acabado»

El ministro de Interior se dirigió inmediatamente al hospital Santiago Apóstol, donde están internados el sargento de la Policía Nacional herido ayer de gravedad en el mismo atentado, y donde también fueron atendidos los siete policías heridos de carácter leve.

Juan José Rosón no quiso hacer ninguna declaración, al término del funeral, y únicamente a la pregunta de qué significado tiene este atentado después de las elecciones legislativas, el ministro respondió que «la lucha contra el terrorismo no ha acabado».

El sargento de la Policía

Nacional José Miñano Miñano, herido en el atentado, se encuentra en estado «muy grave», según un parte médico del hospital Santiago Apóstol donde se halla internado.

El sargento *José Miñano Miñano* tiene múltiples heridas en la pierna derecha, con estallido de rodilla y pérdida considerable de piel y partes óseas. Asimismo,

padece desgarro de escroto, con rotura y salida de testículo derecho y rotura de cordón espermático. El sargento fue intervenido quirúrgicamente durante cuatro horas y a continuación fue trasladado a la unidad de vigilancia intensiva.

Por otra parte, ayer fueron dados de alta seis de los 11 policías nacionales heri-

dos en el atentado que se produjo en Vitoria.

Estos policías son *Emilio Herrera Romero*, *Manuel Pazos Jus*, *José Ocaña Sánchez*, *Juan Pastor Morales*, *Ventura Enebral Sánchez* y *Adolfo Cánovas López*.

Permanecerán en el hospital Santiago Apóstol de Vitoria, además del sargento *José Miñano*, los policías

nacionales *Miguel Fernando Lozano* (herido leve), *Antonio Gutiérrez Díaz* (leve), *José Manuel Calvo Vega* (menos grave) y *Florencio Romero Pérez* (leve).

Accionado a distancia

Sobre el artefacto, la Policía ha podido determinar que estaba formado por un mínimo de 15 kilos de explosivo y varios más de metralla.

El artefacto explosivo estaba colocado en un taxi Chrysler, que fue robado con anterioridad en la localidad riojana de Haro a punta de pistola, mientras su propietario fue atado con una cadena al cuello.

Especialistas de la Policía Nacional continúan investigando los vehículos alcanzados por la fuerte onda expansiva y, en principio, se estima que el artefacto podía tener un peso total de 50 kilos.